



BOLETÍN OFICIAL DEL  
Arzobispado  
de Burgos

Tomo 168 / N.º 3 / Marzo 2026

# BOLETIN ECLESIASTICO DEL ARZOBISPADO DE BURGOS

Tomo 168 – Núm. 3

Marzo 2026

Dirección y Administración  
CASA DE LA IGLESIA

*El Arzobispo*

## Mensajes



I

### «MANOS UNIDAS: DECLARAR LA GUERRA AL HAMBRE»

(Domingo, 8 de febrero de 2026,  
V del Tiempo Ordinario y Campaña contra  
el Hambre de Manos Unidas)

Queridos hermanos y hermanas:

Como cada año, la campaña de Manos Unidas nos invita a recordar que en cualquier lugar del mundo donde un ser humano carezca del pan necesario, la imagen de Dios queda profundamente herida y el designio de amor del Creador por cada persona es amenazado por nuestras manos.

El lema que nos propone esta entidad de Iglesia nacida de las mujeres de la Acción Católica, nos anima a Declarar la guerra al hambre. Atre-

vernos a atarle de pies y manos al hambre es una llamada a la conciencia creyente y una confesión de fe, porque el hambre no es sólo una realidad social que empaña la mirada del mundo, sino que es un escándalo pudiendo encontrar remedio en el reparto equitativo de recursos que la vitalidad de la tierra produce a manos llenas.

Declarar la guerra al hambre es tomar partido por la vida, es afirmar que el Dios Trinitario, como comunión eterna de amor, no puede ser anunciado de manera creíble en una tierra donde la mesa se convierte en frontera y la abundancia convive con la miseria. Si consentimos esta situación, estaremos colaborando –sin darnos cuenta, quizá– con la indiferencia ante el sufrimiento de tantos seres humanos que nada tiene que ver con el Evangelio de Jesús.

«He visto la opresión de mi pueblo, he escuchado su clamor» (Ex 3, 7), recuerda la Sagrada Escritura, porque el lamento del que es privado de cualquier derecho o libertad es un lugar teológico donde Dios se revela y desde donde interpela al corazón de su Iglesia. Y nosotros, como miembros de la misma, no podemos creer que la hambruna y la aridez son un accidente inevitable de la historia, sino que son el fruto amargo de estructuras injustas, de economías que excluyen, de una globalización que olvida la fraternidad como modo principal de convivir.

Por eso, esta lucha exige una conversión profunda de las conciencias. Como afirma el profeta Isaías: «El ayuno que yo quiero es soltar las cadenas injustas, desatar las correas del yugo, liberar a los oprimidos, quebrar todos los yugos, partir tu pan con el hambriento, hospedar a los pobres sin techo, cubrir a quien va desnudo y no desentenderte de los tuyos» (Is 58, 6-7). Entonces, y sólo entonces, insiste el profeta, «surgirá tu luz como la aurora, enseguida se curarán tus heridas, ante ti marchará la justicia y detrás de ti la gloria del Señor» (Is 58, 8). Porque sin justicia, la fe se vuelve estéril; y sin amor, la vida cristiana se convierte en una máscara vacía.

Manos Unidas lucha por erradicar el hambre y la pobreza en el mundo, y no puede haber un corazón cristiano que no se estremezca ante este sufrimiento. Pongámonos de su lado en cada proyecto de desarrollo, en cada comunidad por acompañar, en cada vida sostenida por esas manos que se ponen manos a la obra por amor. De esta manera, al darnos a los demás, un gesto ordinario y aparentemente sencillo se convierte en sacramento de paz, en signo concreto de una humanidad que busca reconciliarse con su realidad más sufriente.

La Trinidad misma nos enseña a declarar esta guerra, porque el Padre ha creado un mundo destinado a la vida y no a la muerte. El Hijo, Pan bajado del cielo se parte y se entrega sin medida para que nadie tenga hambre jamás, porque Él mismo nos mandó: “dadles vosotros de comer”

(Lc 9, 13). Y el Espíritu Santo impulsa a la Iglesia a romper el encierro de la comodidad para hacerse –con todos– comunión y entrega.

Declarar la guerra al hambre es, por tanto, vivir trinitariamente la fe, haciendo de la fraternidad un camino concreto y salvífico de santidad. Decía san Francisco de Asís que «la pobreza es esposa del Crucificado». Y allí donde el Cuerpo de Cristo sigue crucificado en los pobres, debe estar la Iglesia. Sólo cuando declaramos la guerra a lo que hiere a nuestro hermano, comenzamos a parecernos al Dios que es Amor. Que María, mujer del Magnificat, nos ayude a edificar un mundo donde los hambrientos sean colmados de bienes y nadie quede excluido del maravilloso banquete de la vida.

Con gran afecto pido a Dios que os bendiga.

✠ MARIO ICETA GAVICAGOGEASCOA  
*Arzobispo de Burgos*

## II

### «AMEMOS, LLEVANDO EL DOLOR DEL OTRO»

(Domingo, 15 de febrero de 2026, VI del Tiempo Ordinario)

Queridos hermanos y hermanas:

El pasado 11 de febrero, un día privilegiado de oración, caridad y cuidado, celebramos la XXXIV Jornada Mundial del Enfermo. El lema –La compasión del samaritano: amar llevando el dolor del otro– elegido por el Papa León XIV nos invita a contemplar la bondad, la piedad y la humanidad, a dejarnos seducir por esa forma de amar del buen samaritano que no pasa de largo, que se detiene, se inclina y carga sobre sí el dolor del otro.

Esta jornada nos ayuda a volver la mirada hacia el sufrimiento humano, una de las moradas más sagradas del Evangelio. La figura evangélica del samaritano ama cuidando al herido y subraya el principal mandamiento del seguidor de Jesús de Nazaret: el amor necesita gestos concretos, hacer nuestro el dolor ajeno y asumir su propia fragilidad, por mucho que nos duela.

La parábola del buen samaritano nos invita a dejarnos afectar, a detenernos, a inclinarnos, a tocar las heridas, a vendarlas con cuidado, a cargar con el peso del otro y a acompañarle a un lugar seguro (cf. Lc 10, 33-34). Todo esto implica una gran dosis de tiempo, de cercanía y, sobre todo, de entrega. ¿Pero no se merece el Señor que hagamos eso por Él? Esta

manera de amar puede parecer imposible en clave humana; sin embargo, según la lógica de Dios supone llevar sobre nuestros propios hombros el peso del sufrimiento del otro. Y aunque pueda parecer imposible, es una misión profundamente consoladora.

El rostro frágil de Cristo es una presencia viva que sale al encuentro de cada hermano marcado por el sufrimiento. Y toda la comunidad cristiana ha sido convocada a recrear esta misma tarea. Porque no basta con mirar desde lejos ni con delegar el sufrimiento en otros que, desde nuestro entendimiento, son más capaces; somos llamados a ser una Iglesia samaritana que no huye de la debilidad, que no teme acercarse a la llaga, que sabe que el desconsuelo – cuando es acompañado– se transfigura y se vuelve lugar de comunión, de abrazo y de Cielo.

El dolor no es un residuo inútil de la existencia, es un espacio sagrado donde el amor puede alcanzar su letra más pura, su brillo más hondo, su eco más bello. El Señor, al ver a la viuda, se compadeció de ella (cf. Lc 7, 13), levantó de su camilla al paralítico de Cafarnaún para que comenzase a caminar (cf. Lc 5, 20- 24), extendió su mano, tocó al leproso y le limpió de toda enfermedad (Mc 1, 41)... Por eso, esta Jornada nos deja una certeza: la compasión cristiana no reside en eliminar el dolor del otro –detalle que, casi siempre, no está en nuestras manos–, sino en habitarlo con él, en no abandonarle en medio de la prueba, en transitar sus silencios, en hacer del acompañamiento una forma preciosa de esperanza.

A lo largo de todos estos años de ministerio sacerdotal, he aprendido que allí donde alguien permanece, ora, escucha, cuida y ama, el sufrimiento se puede compartir, acompañar y aliviar.

Recuerdo, siguiendo esta misma senda, a un sacerdote que cada vez que imponía una penitencia a una persona que acudía a la confesión, procuraba realizarla él mismo en silencio, sin que nadie lo supiera. De esa manera, el camino hacia la conversión no recaía solamente sobre el penitente, sino que era compartido también por él, para que la carga fuera más llevadera... En ese gesto discreto que nadie aprecia se transparenta la verdad profunda del Evangelio: nadie se salva solo, nadie soporta el peso solo, nadie sufre solo cuando el amor nace de las manos y culmina en el corazón de Dios.

Confiamos a María Santísima, Salud de los enfermos, Madre fiel y siempre cercana al débil, que lo vivido en esta Jornada siga fecundando nuestra vida personal y comunitaria como semilla de consuelo y gratitud. Que, a ejemplo suyo, sepamos detenernos ante quien sufre, aprendamos a inclinarnos sin temor y que, como el buen samaritano, hagamos de nuestra fe un amor que se hace cargo, que ora, que carga, que espera, que acompaña, que sostiene y que permanece. Hagamos de cada vida un lugar de encuentro, de cada dolor un acto de amor y de cada fragilidad un camino

de resurrección. Siempre bajo la mirada piadosa del Señor: hasta que la compasión sea nuestro primer gesto y nuestra última palabra.

Con gran afecto, pido a Dios que os bendiga.

✠ MARIO ICETA GAVICAGOGEASCOA  
*Arzobispo de Burgos*

### III

## «CUARESMA: DEL DESIERTO AL AMOR QUE NO PASA NUNCA»

(Domingo, 22 de febrero de 2026, I de Cuaresma)

Queridos hermanos y hermanas:

Esta semana comenzamos el tiempo de Cuaresma, los cuarenta días de preparación para el gran acontecimiento de la Pascua del Señor. Un periodo que la Iglesia nos regala como un umbral sagrado y como un tiempo de gracia en el que somos invitados a detener el paso, a acallar todos los ruidos interiores y exteriores, y a volver el corazón hacia Dios.

Cuarenta días permaneció el Señor en el desierto antes de comenzar su vida pública, preparando su corazón para el encuentro definitivo con una humanidad herida, necesitada de amor, entrega y compasión.

Durante cuarenta noches Cristo se adentró en las profundidades del desierto para enseñarnos, tiempo después, que su amor derramado restaura nuestras heridas y que el perdón otorgado y acogido es el paso definitivo para el encuentro con el Padre.

Y cuarenta fueron también las madrugadas en las que Jesús, en el misterio de su entrega, veló en obediencia filial, permaneciendo en un diálogo silencioso con el Padre, aprendiendo a amar hasta el extremo (cf. Jn 13, 1), incluso cuando todo parecía oscuridad.

La Cuaresma no es un tiempo triste; es un camino propicio de esperanza y sanación, una senda escogida que nos conduce al corazón del Evangelio, un verdadero tiempo de gracia, como nos recuerda san Pablo: «Ahora es el tiempo favorable, ahora es el día de la salvación» (2 Cor 6, 2). Es un momento para volver a Dios, para dejarnos reconciliar por Él, para permitir que su misericordia infinita nos recree desde dentro. Y es, ante todo, un tiempo de volver a comenzar desde Cristo, una oportunidad renovada para acercarnos al Misterio.

La Iglesia nos propone con sabiduría los caminos tradicionales de la limosna, la oración y el ayuno como caudales que sanan, reconstruyen y liberan. Así, mientras nos introducimos en el silencio fecundo que aguarda la Pascua, reconocemos con humildad nuestros pecados, nuestras incoherencias y nuestras tibiezas. Porque todos necesitamos convertirnos, volver a mirar al Corazón de Jesús con ojos limpios, reorientar la vida y permitir que Cristo ocupe el centro de nuestra existencia. De otra forma, como decía san Agustín, nuestro corazón estará inquieto hasta que descanse en sus brazos.

La limosna, nos abre a la experiencia de la fraternidad. Cuando compartimos, nos liberamos de muchas ataduras que nos paralizan y nos vuelven superficiales y egoístas. Cuando aliviarnos el peso de los pobres, una luz nueva ilumina nuestra senda y el caminar se hace más ligero y alegre.

La oración, a través del mirar de cada día y de cada estación del vía crucis que celebramos los viernes, nos enseña a leer nuestras propias cruces a la luz del Maestro. En cada estación descubrimos que Dios no es ajeno al dolor humano, sino que lo habita, lo hace completamente suyo y lo redime hasta la eternidad.

El ayuno nos educa en la caridad, nos ayuda a despojarnos de la armadura de lo superfluo, nos invita a reconocer que no solo de pan vive el hombre (cf. Mt 4, 4). Ayunamos para aprender a amar mejor, para solidarizarnos con aquellos que carecen de lo más necesario, para emular a Cristo que, en el vacío de lo inhóspito, confió plenamente en el Padre antes de comenzar su misión.

La Cuaresma es un camino de luz y de conversión: de luz porque caminamos hacia Cristo –la Luz del mundo–, y de conversión porque merced a su gracia desbordante descubrimos que nunca se hace demasiado tarde para volver, porque su puerta siempre está entreabierta para cuando decidamos regresar al calor de su abrazo.

Le pedimos a la Virgen María que nos tome de la mano para que, al llegar a la Pascua, podamos descubrir que hemos pasado de la muerte a la vida, de la tiniebla a la luz, del desierto inhóspito al amor que no pasa nunca (cf. 1 Cor 13, 8).

Con gran afecto, pido a Dios que os bendiga.

✠ MARIO ICETA GAVICAGOGEASCOA  
*Arzobispo de Burgos*

## IV

### «DÍA DE HISPANOAMÉRICA Y DE LA OCSHA: MISIÓN, GRACIA Y DON»

(Domingo, 1 de marzo de 2026, II de Cuaresma y Día de Hispanoamérica)

Queridos hermanos y hermanas:

La Iglesia en España vuelve a ponerse en camino con el corazón y los brazos extendidos hacia América para celebrar el Día de Hispanoamérica y de la Obra de Cooperación Sacerdotal con Hispanoamérica (OCSHA). Esta jornada, que nunca ha de quedar en el olvido por todo lo que supone, nos convoca a conmemorar –con una inmensa gratitud– a quienes han respondido a la llamada del Señor para franquear todas las dificultades y sembrar el Evangelio en tierras que, aunque lejanas en distancia, son cercanas en fe, historia y esperanza.

En una época que tiende a valorar la seguridad y la comodidad ante cualquier contratiempo, el Evangelio rubrica que la vida se acrecienta dándola sin reservas, ofreciendo hasta la última gota de nuestro ser por quien más lo necesita.

Según los datos más recientes, más de un centenar de misioneros españoles, muchos de ellos burgaleses, sirven en diversas diócesis del continente americano, respondiendo a la enorme necesidad de sacramentos, de escucha, de cercanía fraterna y de presencia pastoral en contextos a menudo marcados por la miseria, el sufrimiento y la marginación.

El Hijo del Hombre no vino a ser servido, sino «a servir y a dar su vida en rescate por muchos» (Mc 10, 45.). Así la santidad cristiana –y, de forma particular, la vocación sacerdotal misionera– nace de una entrega concreta, sin reservas y hasta el final, como donación de un amor encarnado que encuentra su plenitud en Cristo pobre, abandonado, hambriento, sediento, enfermo, encarcelado, desnudo y solo (cf. Mt, 25,35-36).

En la OCSHA encontramos rostros concretos que personifican esta radicalidad evangélica: sacerdotes que han dejado su tierra y su parentela para acompañar a las iglesias de Hispanoamérica con la única armadura de su fe.

Y hoy pongo la mirada en cada uno de ellos, que son testigos de la vida que acontece cuando el corazón se abre sin miedo al misterio de Cristo y, calladamente, se deja poseer por Él. Con ellos y por ellos, hoy celebramos la comunión viva de la Iglesia, que se hace presente cuando el evangelizador termina siendo evangelizado. Sus vidas entregadas nos enseñan que la misión se educa con el servicio al estilo del Señor: con misericordia, con

agrado, con paciencia, con escucha y con ardor. Y, sobre todo, sin exclusión, porque no existe mayor compañía que la que se da al que sufre, al que está marginado, al herido, al desamparado y al agonizante; y no existe mayor gesto que aquel que toma forma de presencia entrañable, cercana y hondamente servicial.

Estos misioneros ponen en nuestra puerta una pregunta: ¿estamos dispuestos también a salir de nosotros mismos, para dejar que el Señor nos saque de nuestra comodidad y abrazar sirviendo la vida de los otros?

Hoy, al contemplar la obra de Dios junto a María en la historia de la Iglesia, damos gracias por los sacerdotes, consagrados y laicos que, con generosidad evangélica, dan vida a las palabras del Señor: «Yo he venido para que tengáis vida y la tengáis en abundancia» (Jn 10, 10).

Que esta abundancia de alma, vida y corazón transforme nuestras parroquias y nuestra Iglesia diocesana, para que seamos, como ellos, servidores fieles del Evangelio. Un Evangelio entregado hasta el final. Y que, al caer la tarde, podamos decir humildemente ante el Señor: «Somos siervos inútiles. Hemos hecho lo que teníamos que hacer» (Lc 17, 10). Porque todo ha sido gracia, porque todo ha sido don.

Con gran afecto, pido a Dios que os bendiga.

✠ MARIO ICETA GAVICAGOGASCOA  
*Arzobispo de Burgos*

**Vicarías Episcopales**

**I**

**CALENDARIO DE LAS PRINCIPALES ACTIVIDADES  
DIOCESANAS**

**MARZO**

- 1 domingo:** *Día de Hispanoamérica y de la OCSHA.*
- 4 al 6:** XXXII Simposio de Misionología. (Facultad)
- 5 jueves:** Presentación del Informe ‘CIE 2024’. (Pastoral de Migraciones)
- 7 sábado:** Retiro de Cuaresma. (Ecología integral)
- 7 y 8:** Javierada con universitarios. (Seminario San José)
- 9 lunes:** Círculo de silencio. (Pastoral de Migraciones)
- 9 lunes:** Formación para cofrades. (Piedad popular)
- 11 miércoles:** Retiro de Cuaresma. (Educación)
- 13 viernes:** “Llamados”, para adolescentes. (Seminario San José)
- 13 al 14:** *24 horas para el Señor.*
- 13 al 22:** Mercadillo solidario. (Manos Unidas)
- 15 domingo:** Encuentro sobre Venezuela. (Pastoral de Migraciones)
- 17 martes:** Charla abierta de formación sobre Pastoral de la Salud. (Pastoral de la Salud)
- 18 miércoles:** “Encuentros en el mundo rural” sobre despoblación, en Melgar de Fernamental.
- 20 viernes:** Charla con motivo del VI aniversario. (Centro de Escucha)
- 20 viernes:** Oración joven. (Juventud y Seminario)
- 21 sábado:** Encuentro diocesano de jóvenes. (Juventud)

- 21 sábado:** Curso específico de escucha. (Centro de Escucha)
- 22 domingo:** *Día del Seminario.*
- 22 domingo:** Retiro de Cuaresma. (Pastoral de Migraciones)
- 25 miércoles:** *Jornada por la Vida.* Vigilia.
- 25 miércoles:** Colegio de arciprestes.
- 25 miércoles:** Formación del clero sobre pastoral de la salud. (Past. Salud y Vicaría del Clero)
- 28 sábado:** Encuentro y recital de poesía. (Familia y vida)

## II

### CRÓNICA DEL CONSEJO PASTORAL DIOCESANO

(Sesión ordinaria 21 de febrero de 2026)

En la mañana del 21 de febrero tuvo lugar la sesión ordinaria del Consejo Pastoral diocesano, presidido por D. Carlos Izquierdo Yusta, Vicario general, en el Seminario San José. Participaron 54 miembros de los 65 que lo forman en la actualidad.

Se inició con la oración, dirigida por los representantes del arciprestazgo de Vega. Tras ella, D. Mario Iceta Gavicagoeascoa, que no pudo presidir el Consejo, envió un mensaje de video con su saludo, recordando la importancia de los temas que se iban a tratar, y su agradecimiento por la participación.

A continuación, se aprobó el acta de la sesión ordinaria del Consejo celebrada el 18 de octubre de 2025. Como seguimiento del acta, en relación a la **Normativa sobre las celebraciones dominicales y festivas en espera de presbítero**, el Vicario pastoral informó que las aportaciones realizadas al documento se recogieron y se trataron en el Consejo episcopal y el documento definitivo se aprobó y salió publicado en el boletín del arzobispado de diciembre. Se ha enviado a todos los sacerdotes y se ha tratado en la última reunión del Colegio de arciprestes valorando la situación actual. Quedaría pendiente articular la formación con la Facultad de Teología. Asimismo, en cuanto a la **presencia pública**, se explicó que es el momento de seguir dando pasos e ir tomando decisiones diocesanas para mejorar nuestra presencia en aquellos campos en los que se veía que no es tan significativa. Además, se informó que ha terminado el Aula de Doctrina Social de la Iglesia de la Facultad sobre presencia pública en la que han participado 30 alumnos y que, desde el Consejo Asesor de Laicos de la

Conferencia Episcopal, se ha enviado un material para poder reflexionar en las diócesis sobre este tema, que fue presentado el 20 de enero en la Casa de la Iglesia y se pidió que se vaya trabajando en los diferentes ámbitos y que se vayan dando los pasos necesarios para una presencia pública significativa.

Seguidamente se abordó el primer tema central de la sesión: la **Aportación diocesana para la Asamblea de Iglesia en Castilla**. Para ello, José Luis Lastra, Vicario pastoral, presentó la síntesis de las aportaciones recibidas a las tres fichas de trabajo de preparación de la Asamblea, enmarcándola en la trayectoria pastoral de Iglesia en Castilla. Se destacó que no se han recibido muchas respuestas, pero sí que son bastante variadas por su procedencia. Posteriormente, el Consejo se dividió en siete grupos de trabajo siguiendo el método de “conversación en el Espíritu”, que fue el que se utilizó en las sesiones del Sínodo. Cada grupo trabajó sobre una de las fichas (la conversión pastoral personal y comunitaria, la renovación del estilo pastoral y la reforma de las estructuras) en torno a tres cuestiones: qué destacar, qué se podría añadir que nos parezca importante y no se vea aportado, y alguna cuestión a tener especialmente en cuenta en nuestra Iglesia de Burgos. Acabado el tiempo de trabajo, se realizó una puesta en común de lo consensuado en cada grupo sobre la tercera pregunta. Finalmente, el Vicario pastoral presentó el listado de participantes en la Asamblea y otros aspectos prácticos.

Tras el descanso, se dio paso al segundo tema de reflexión: **la renovación de los instrumentos de participación en la Iglesia**. José Luis Lastra presentó el documento preparado por el Equipo sinodal de la Conferencia Episcopal, recordando que la última vez que el Consejo pastoral diocesano hizo una autoevaluación fue en febrero 2018 y extrayendo alguna conclusión del acta de aquella sesión. A continuación, se abrió un espacio de diálogo sobre dos preguntas: cómo está funcionando el Consejo como lugar sinodal, si se facilita la escucha y la participación de todos y se toman decisiones en común y qué pasos se pueden dar para que realmente sea un espacio de escucha y participación. Como más destacado, se valoraba el esfuerzo de preparación, la posibilidad de participación (especialmente cuando se trabaja en grupos), el trabajo de la Permanente, el buen ambiente y la libertad a la hora de hablar, y se pedía una mayor información de temas importantes diocesanos y que cada miembro del Consejo consulte e informe adecuadamente a sus representados.

En la parte de **otras informaciones y temas breves**, en primer lugar, Carlos Izquierdo presentó una breve **evaluación del Año Jubilar**, que recoge las aportaciones recibidas a través de una plantilla enviada a las delegaciones y a los arciprestes e hizo un resumen sobre los materiales elaborados para el Jubileo, las celebraciones y peregrinaciones, los actos culturales y el proyecto social, en el que se han recaudado 31.525 euros

para la lucha contra la trata. Por otro lado, Lucía Ferreras, delegada para el Laicado y miembro del Equipo sinodal diocesano, explicó cómo se está llevando a cabo el **proceso de implementación del Sínodo** partiendo de la ampliación del equipo e informó de los documentos que ha enviado el equipo sinodal nacional. Después José Luis Lastra, miembro del equipo sinodal, planteó que es el momento de animar este proceso, teniendo en cuenta que el horizonte es que en 2027 todas las diócesis tendrán que celebrar una asamblea para evaluar cómo han puesto en práctica el Documento final del Sínodo, a lo que se dedicó un breve espacio de diálogo.

Además, el Vicario pastoral recordó que está previsto que la próxima sesión del Consejo se celebre el sábado 6 de junio. Carlos Izquierdo informó que, después de la carrera *Lux Mundi*, la Comisión de sostenimiento ha puesto en marcha una segunda acción que consiste en el conocimiento del programa *Alfeo*, un curso de marketing digital de comunicación, que van a realizar 8 parroquias de la ciudad, y cuyo fin es conocer y fomentar la participación de toda la parroquia en el sostenimiento. Al hilo de esto, recordó la composición de la Comisión de sostenimiento y sus objetivos. También anunció que se está realizando una remodelación de la web de la diócesis para mejorar su dinamismo. Y Lucía Ferreras recordó que se han enviado los materiales para trabajar el itinerario de presencia pública para trabajar en parroquias, movimientos, asociaciones y comunidades y que se pueden enviar las aportaciones a la delegación hasta el 20 de abril.

Carlos Izquierdo concluyó dando gracias por la sesión, por todo lo compartido y el discernimiento realizado permitiendo que el Espíritu moviera nuestros corazones para descubrir el camino hacia el que quiere llevar a nuestra Iglesia de Burgos, e invitó a terminar con la oración del Ángelus. En torno a las 14:30 se dio por finalizada esta sesión del Consejo.

SUSANA CASTRILLEJO MARTÍNEZ  
*Secretaria del Consejo pastoral diocesano*

## Secretaría General

### I

#### NOMBRAMIENTOS

- El día 17 de febrero de 2026, Dña. Sara Alonso Gutiérrez ha sido nombrada presidenta de la Asociación diocesana Scouts Burgos.

### II

#### FUNDACIONES Y ASOCIACIONES

- El 16 febrero de 2026 se ha constituido la Fundación Canónica Autónoma Educativa Círculo Católico y se han aprobado sus Estatutos.

### III

#### VIDA CONSAGRADA

- El 10 de febrero de 2026 ha sido nombrada Sor. Laura Durán Domínguez, como Superiora Administradora del Monasterio de las Agustinas de la Madre de Dios, en Burgos, a la espera de la constitución de la *Comisión ad hoc* por el Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica.

### IV

#### CONVENIOS

- El 15 de febrero de 2026 se ha firmado un convenio con la Congregación del Espíritu Santo y del Inmaculado Corazón de María (Misioneros Espiritanos, C.S.Sp.) en Roa de Duero.

## VI

### EN LA PAZ DEL SEÑOR

#### 1 – D. JOSÉ LUIS GALLO MARTÍN



José Luis Gallo Martín nació en Burgos el 17.07.1930.

Fue ordenado sacerdote el día de su cumpleaños de 1955.

Su primer destino fue Celadilla de Sotobrín y a continuación Vaderrama, en nuestra Archidiócesis.

Después se trasladó a Madrid colaborando pastoralmente con los Hijos de la SAFA del P. Manyanet. Uno de sus sobrinos, Jesús Santamaría Gallo, llegará a ser sacerdote de esta congregación. Tras unos años con ellos sirvió en la parroquia de S. Isidoro en Hortaleza.

Posteriormente se traslada a la Archidiócesis de Zaragoza sirviendo en la parroquia de Casetas. Ya en la capital zaragozana, sirvió en la Parroquia de San Pío X, San Pedro Arbues y Santo Tomás.

El pasado año fue homenajeado por nuestro presbiterio con motivo de sus 70 años de sacerdote. Estuvo a punto de venir, pero tuvo que ser hospitalizado.

Desde hacía un año vivía en la residencia sacerdotal de Zaragoza en compañía de su hermana mayor (98 años).

Misa exequial, lunes 2, 9.00 h., en el tanatorio de la ciudad.

Descanse en paz.

#### 2 – D. TEODORO ÚZQUIZA RUIZ

Al amanecer de este lunes, 16 de febrero, ha fallecido el sacerdote diocesano Teodoro Úzquiza Ruiz a los 94 años de edad y tras 70 como presbítero. Era natural de Belorado y residente de la Casa Sacerdotal.

Tras concluir sus estudios en el Seminario Diocesano de Burgos, Teodoro Úzquiza Ruiz fue ordenado sacerdote en julio de 1956 en Burgos, momento en el que se incorporó al presbiterio de la archidiócesis.



Su primer encargo pastoral fue como vicario parroquial de Villasandino. Un año después, en 1957, recibe el nombramiento de párroco de Bascuñana, Redecilla del Camino y Avellanosa de Rioja. De éste último cesa en 1968 y, en 1969, de los otros dos, para ser nombrado vicario parroquial de San Gil, abad, en Burgos. Permanecería en esta parroquia hasta 1972, cuando es nombrado párroco de la Sagrada Familia, un encargo pastoral que conservaría hasta 1986. En ese año fue nombrado capellán del Hospital Provincial de Burgos, hasta su renuncia por edad en 2016.

La misa de exequias por el eterno descanso del alma de Teodoro Úzquiza Ruiz se celebrará este martes, 17 de febrero, a las 11:00h en la parroquia de la Sagrada Familia, de la que fue párroco durante 14 años. Después, sus restos mortales recibirán cristiana sepultura en Belorado, su pueblo natal.

La comunidad diocesana, con el arzobispo, Mons. Mario Iceta Gavicogascoa, a la cabeza, lloran su pérdida y piden oraciones para que Dios lo colme con el don de la vida eterna. Descanse en paz.

# Sección Pastoral e información

## Departamento de Comunicación

### NOTICIAS DE INTERÉS

1

#### El sacerdote Javier García Cadiñanos, elegido consejero del Prado en España

El sacerdote burgalés ha sido elegido miembro del nuevo Consejo de la Asociación de Sacerdotes del Prado en España en la Asamblea celebrada en Ávila.



## 2

### **«Todo amor que no se renueva puede terminar siendo una simple costumbre o, incluso, una esclavitud»**

La vida consagrada de la archidiócesis celebra en la Catedral y en Aranda la Jornada Mundial de la Vida Consagrada, bajo el lema ‘¿Para quién eres?’.



## 3

### **«Responder a las necesidades de las personas mayores» : la Pastoral de la Salud se reúne con los capellanes de las residencias**

En este encuentro, los sacerdotes que atienden las residencias de mayores han tenido la oportunidad de compartir inquietudes y experiencias sobre su labor pastoral.



## 4

### **Manos Unidas «declara la guerra al hambre»**

En la presentación de su Campaña contra el Hambre de este año, la ONGD recuerda que casi 700 millones de personas viven en una situación de hambre y pobreza en el mundo.



## 5

### **Las conclusiones del Sínodo protagonizan el Encuentro Diocesano de Pastoral del Trabajo**

La XXXIV edición de este encuentro ha abordado las líneas marcadas por el Documento Final del Sínodo en lo relativo a la «conversión de las relaciones», basadas en la escucha y el encuentro.



## 6

### Talleres, juegos y convivencia: otra forma de disfrutar la catequesis

Los niños que se preparan para recibir el sacramento de la confirmación se han dado cita en el Seminario de San José para participar en un encuentro en torno a la vocación, la eucaristía y la misión.



## 7

### Acción Católica General reflexiona sobre la presencia pública del cristiano

El encuentro ha reforzado su compromiso de formar laicos que vivan su fe como presencia pública, siendo testigos del Evangelio en el trabajo, la familia y la vida social.



## 8

### «La trata es la esclavitud del siglo XXI» : oración en Burgos por la dignidad de las víctimas

La parroquia de San Pablo, en Gamonal, ha acogido la primera vigilia diocesana contra la trata, uniendo la oración de Burgos a una súplica mundial por la dignidad humana.



## 9

### El arciprestazgo de Miranda celebra la Jornada Mundial del Enfermo

Los equipos de Pastoral de la Salud han conmemorado la memoria de la Virgen de Lourdes celebrando la unción de los enfermos en una de las residencias para mayores.



## 10

### «Una oportunidad de compartir y cuidar el matrimonio»

Quince matrimonios han participado en una cata de vinos organizada por la Delegación para la Familia y Vida dentro de las actividades de la Semana del Matrimonio.



## 11

### El arciprestazgo del Vega se forma en IA al servicio de la evangelización

La parroquia de San Josemaría Escrivá ha acogido un encuentro formativo sobre inteligencia artificial y evangelización dirigido a fieles, catequistas y agentes de pastoral.



## 12

### «Las sombras del miedo» llega a los cines en Burgos

Diferentes entidades han organizado una proyección solidaria de la película que narra la labor de un sacerdote burgalés contra la violencia en Ecuador.



## 13

### «Escuchar», «ayunar» y «caminar juntos» : las recetas para vivir esta Cuaresma

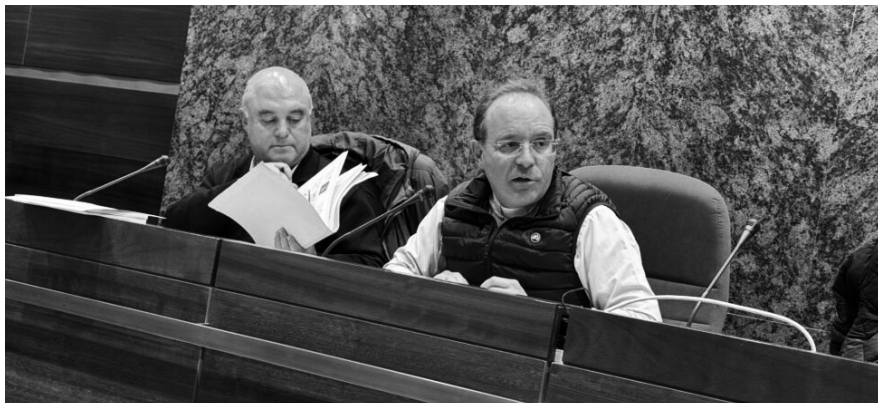
Mons. Fidel Herráez Vegas, arzobispo emérito, preside en la capilla de Santa Tecla de la catedral de Burgos la celebración del Miércoles de Ceniza con la que da inicio la Cuaresma.



14

## El Consejo Pastoral pone en el foco la Asamblea de Iglesia en Castilla

Los miembros también han reflexionado sobre la renovación de los instrumentos de participación en la Iglesia al hilo de un documento del Equipo Sinodal de la CEE.



15

## «La inmigración es una oportunidad para nuestros pueblos»

Salas de los Infantes ha acogido la cuarta edición de los ‘Encuentros en el Mundo Rural’, centrada en la realidad migratoria en la comarca de La Sierra.



## 16

### **Cuando los jóvenes caminan juntos, la esperanza crece**

Cerca de sesenta jóvenes de diversas parroquias de la archidiócesis se reúnen en un encuentro organizado por la Acción Católica General.



## 17

### **Scouts Burgos recuerda a Baden-Powell en el día de su nacimiento**

Cerca de 200 miembros de esta asociación diocesana se reúnen en Burgos para conmemorar el nacimiento de Robert Baden-Powell, el fundador del Movimiento Scout.



## La formación permanente del clero aborda la caridad y el acompañamiento en el mundo rural

Sacerdotes de la archidiócesis han reflexionado en el Seminario de San José sobre despoblación, esperanza y compromiso eclesial.



## *Comunicados eclesiales*

### **Conferencia Episcopal**

#### I

**DIRECCION EN INTERNET:  
[www.conferenciaepiscopal.es](http://www.conferenciaepiscopal.es)**

#### II

### **EL PAPA VISITARÁ ESPAÑA ENTRE EL 6 Y EL 12 DE JUNIO**

El Santo Padre León XIV realizará su viaje apostólico a España del 6 al 12 de junio de 2026, acogiendo la invitación del rey Felipe VI y de la Iglesia en España. El programa del viaje será publicado más adelante. Además, Vatican News ha adelantado los lugares que visitará el Papa en España: «Madrid, Barcelona y el archipiélago de las Canarias», este último con dos etapas, «Tenerife y Gran Canaria».

Ante este anuncio, han compartido sus valoraciones Mons. Luis Argüello, presidente de la CEE y arzobispo de Valladolid; el cardenal Juan José Omella, arzobispo de Barcelona; y el cardenal José Cobo, vicepresidente de la CEE y arzobispo de Madrid.

#### **Web oficial del viaje del Papa**

También, desde comienzos de febrero, está disponible la página web oficial del Comité preparatorio de la visita de León XIV a España: 'Conelpapa.es'. En ella se incluye toda la información sobre los distintos grupos de trabajo y otras informaciones de interés.

#### III

### **NOTA Y RUEDA DE PRENSA FINAL DE LA 272ª REUNIÓN DE LA COMISIÓN PERMANENTE**

La Comisión Permanente ha celebrado su 272ª reunión los días 24 y 25 de febrero en la sede de la Conferencia Episcopal Española (CEE), en

Madrid. El secretario general, Mons. Francisco César García Magán, informa en rueda de prensa, el jueves 26 de febrero, sobre el desarrollo de los trabajos durante estos días.

### **“Líneas pastorales” para el cuatrienio 2026-2030**

La Comisión Permanente ha dado el visto bueno a las “Líneas pastorales” de la CEE para el cuatrienio 2026-2030 que llevan por título “Poneos en camino” (Lc 10,3). La Plenaria, en su reunión de noviembre de 2025, ya aprobó el texto base, pero delegó en la Permanente su aprobación definitiva tras hacer una nueva revisión del documento, que recoge las aportaciones de los obispos en esa Asamblea.

Las “Líneas pastorales” parten de la experiencia de peregrinación que ha hecho la Conferencia Episcopal desde sus orígenes, poniendo una especial mirada en el presente. Después realiza el discernimiento sobre el camino recorrido con sus luces y sus sombras y la llamada a un nuevo impulso eclesial. En la segunda parte se abordan las prioridades para el discernimiento y la acción basada, entre otras realidades, en la evangelización, la celebración del domingo y la reflexión sobre la Iglesia en el territorio. El texto tiene una tercera parte sobre la metodología de trabajo, acciones y actitudes y la cuarta parte está dedicada a las acciones que llevarán a cabo las Comisiones Episcopales.

El texto se ha redactado después de un proceso participativo en el que se han recabado las propuestas de los obispos, de las Provincias eclesiales y de los directores de la CEE. Todas estas ideas se sintetizan en el texto aprobado que será publicado en la página web próximamente.

### **Escuela de Verano**

También han estudiado las propuestas para la puesta en marcha de la “Escuela de Verano” de la Conferencia Episcopal Española. En este nuevo proyecto trabaja la Secretaría general junto con los directores de las distintas Comisiones.

En esta reunión de la Permanente se ha presentado un plan detallado con ideas que concretan cómo llevar a cabo sus objetivos: ofrecer un cauce de formación para laicos, religiosos, seminaristas y sacerdotes sobre cuestiones que están en el interés de la Iglesia y de la sociedad. También quiere ser un lugar de encuentro que fomente el diálogo. El proyecto ha sido aprobado y se ha pedido continuar con el desarrollo de los cursos propuestos.

## INFORMACIONES DE LAS COMISIONES EPISCOPALES Y OTROS ÓRGANOS DE LA CEE

### **Nota doctrinal sobre el papel de las emociones en la experiencia de la fe**

La Comisión Permanente ha aprobado la nota doctrinal de la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe sobre el papel de las emociones en la experiencia de la fe, que ha presentado el presidente de esta Comisión, Mons. Francisco Conesa. Una vez aprobada por la Permanente, según establecen los estatutos, se hará pública próximamente.

### **Departamento para las relaciones con el Islam**

También ha aprobado la creación de un departamento para las relaciones con el Islam, dentro de la Subcomisión Episcopal para las Relaciones interconfesionales y el Diálogo interreligioso, que preside Mons. Ramón Darío Valdivia.

Con este nuevo departamento se quiere dar respuesta a los retos que está planteando el crecimiento de la presencia de fieles musulmanes en España, entre ellos, el acompañamiento a familias con disparidad de culto; la formación de sacerdotes, seminaristas, religiosos y laicos en el campo del diálogo entre el Islam y el Cristianismo; la elaboración de materiales catequéticos para catecúmenos que proceden del Islam; el fortalecimiento de las relaciones institucionales con los representantes de asociaciones y agrupaciones islámicas y el asesoramiento de los obispos en sus diócesis y a las delegaciones de diálogo interreligioso.

### **Educación y cultura**

La Comisión Episcopal para la Educación y Cultura, que preside Mons. Alfonso Carrasco, ha llevado a la Permanente un plan para impulsar la Pastoral del Deporte en las diócesis de España y otro para el trabajo del Consejo General de la Iglesia en la Educación durante los dos próximos años. Además, ha informado sobre las ayudas a la Iglesia en la educación, los colegios diocesanos y las directrices para la enseñanza online de la DECA.

### **Ministerios laicales**

Mons. José Rico Pavés, presidente de la Comisión Episcopal para la Evangelización, Catequesis y Catecumenado, ha presentado una reflexión sobre los ministerios laicales instituidos. Uno de los puntos que se han

abordado es el estado actual de cumplimiento en las diócesis de de las *Orientaciones sobre la institución de los ministerios de lector, acólito y catequista*, aprobado por la CXX Asamblea Plenaria de la CEE (21-25 de noviembre de 2022), ad experimentum por cinco años. También se ha planteado la posibilidad de crear nuevos ministerios laicales por parte de la Conferencia Episcopal Española. El diálogo sobre este tema, también continuará en la Plenaria.

## Misal romano y Campaña Renta

Por su parte, el presidente de la Comisión Episcopal para la Liturgia, Mons. José Leonardo Lemos, ha informado sobre el proceso de revisión de la traducción de la tercera edición típica del Misal Romano en español para España.

Además, el director del Secretariado para el Sostentamiento de la Iglesia, José María Albalad, ha adelantado los detalles de la campaña de la Renta 2026, “Línea 105 Xtantos. Próxima parada”, antes de su lanzamiento el próximo mes de marzo.

## Otros temas del orden del día

La Permanente ha aprobado el temario de la próxima Asamblea Plenaria, que tendrá lugar del 20 al 24 de abril. Además, ha dedicado un tiempo a temas de seguimiento y económicos; además del habitual capítulo de nombramientos.

## Nombramientos

La Comisión Permanente ha nombrado a Raúl Tinajero Ramírez, sacerdote de la archidiócesis de Toledo, como nuevo director del secretariado de la Comisión Episcopal para los Laicos, Familia y Vida. Sustituye al sacerdote Luis Manuel Romero Sánchez.

## Otros nombramientos

- **Sergio de la Fuente Cueto**, sacerdote de la diócesis de Jaén, como consiliario de la “Federación de Scouts Católicos de Andalucía”.
- **Rocío González Calabuig y D. Juan Eduardo Garrido Ballesteros**, laicos de la archidiócesis de Granada, como presidentes nacionales del “Movimiento Familiar Cristiano” (MFC).

- **Fray Manuel Díaz Buiza, OFM**, perteneciente a la Provincia de la Inmaculada Concepción de la Orden de los Frailes Menores, como consiliario nacional del “Movimiento Familiar Cristiano” (MFC).
- **Mario Sixto Picazo Robles**, sacerdote de la archidiócesis de Granada, como consiliario general del Movimiento de Acción Católica “Juventud Obrera Cristiana” (JOC).
- **Ignacio Morlanes Jiménez**, laico de la archidiócesis de Zaragoza, como presidente nacional del Movimiento de Acción Católica “Juventud Obrera Cristiana” (JOC).
- **Irene Martín Ureste**, laica de la diócesis de Zamora, reelegida presidente general de la Asociación “Cristianos sin Fronteras” (CSF).
- **Anabella Barroso Arahuetes**, laica de la diócesis de Bilbao, como presidente de la Asociación de Archiveros de la Iglesia en España.
- **Emilio José Gómez Ciriano**, laico de la archidiócesis de Madrid, como presidente de la Comisión General de “Justicia y Paz”.
- **María del Pilar de la Rosa Delgado**, laica de la archidiócesis de Madrid, como vicepresidente de la Comisión General de “Justicia y Paz”.

## Santo Padre



I

**DIRECCIÓN EN INTERNET:  
[www.vatican.va](http://www.vatican.va)**

II

### **MENSAJE DEL SANTO PADRE LEÓN XIV CON OCASIÓN DE LA 12ª JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN Y REFLEXIÓN CONTRA LA TRATA DE PERSONAS**

**(8 de febrero de 2026)**

**LA PAZ COMIENZA CON LA DIGNIDAD: UNA LLAMADA GLOBAL  
A PONER FIN A LA TRATA DE PERSONAS**

*Queridos hermanos y hermanas:*

Con ocasión de la 12ª Jornada Mundial de Oración y Sensibilización contra la Trata de Personas, renuevo firmemente la urgente llamada de la Iglesia a afrontar y poner fin a este grave crimen contra la humanidad.

Este año, en particular, deseo recordar el saludo del Señor Resucitado: «La paz esté con ustedes» (*Jn* 20,19). Estas palabras son más que un saludo; ofrecen un camino hacia una humanidad renovada. La verdadera paz comienza con el reconocimiento y la protección de la dignidad que Dios ha dado a cada persona. Sin embargo, en una época marcada por una violencia en aumento, muchos se ven tentados a buscar la paz «mediante las armas como condición para afirmar el propio dominio» (Discurso a los Miembros del Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede, 9 enero 2026). Además, en situaciones de conflicto, la pérdida de vidas humanas es, con demasiada frecuencia, desestimada por los promotores de la gue-

rra como un “daño colateral”, sacrificada en la persecución de intereses políticos o económicos.

Lamentablemente, la misma lógica de dominio y desprecio por la vida humana alimenta también el flagelo de la trata de personas. La inestabilidad geopolítica y los conflictos armados crean un terreno fértil para que los traficantes exploten a los más vulnerables, especialmente a las personas desplazadas, a los migrantes y a los refugiados. Dentro de este paradigma resquebrajado, las mujeres y los niños son los más afectados por este comercio atroz. Además, la creciente brecha entre ricos y pobres obliga a muchos a vivir en condiciones precarias, dejándolos expuestos a las promesas engañosas de los reclutadores.

Este fenómeno resulta particularmente perturbador en el auge de la llamada “esclavitud cibernética”, mediante la cual las personas son atraídas a esquemas fraudulentos y actividades delictivas, como las estafas en línea y el tráfico de drogas. En estos casos, la víctima es coaccionada a asumir el papel de perpetrador, agravando sus heridas espirituales. Estas formas de violencia no son incidentes aislados, sino síntomas de una cultura que ha olvidado cómo amar como Cristo ama.

Ante estos graves desafíos, acudimos a la oración y a la sensibilización. La oración es la “pequeña llama” que debemos custodiar en medio de la tormenta, pues nos da la fuerza para resistir la indiferencia ante la injusticia. La sensibilización nos permite identificar los mecanismos ocultos de explotación en nuestros barrios y en los espacios digitales. En definitiva, la violencia de la trata de personas sólo puede superarse mediante una visión renovada que contemple a cada individuo como a un hijo amado de Dios.

Deseo expresar mi más sincero agradecimiento a todos los que, como Cristo, sirven con delicadeza y consideración al acercarse a las víctimas de la trata, incluidas las redes y organizaciones internacionales. Quiero también reconocer a los sobrevivientes que se han convertido en defensores, apoyando otras víctimas. Que el Señor los bendiga por su valentía, fidelidad y compromiso incansable.

Con estos sentimientos, encomiendo a quienes conmemoran este día a la intercesión de santa Josefina Bakhita, cuya vida se erige como un poderoso testimonio de esperanza en el Señor que la amó hasta el extremo (cf. *Jn* 13,1). Unámonos todos en el camino hacia un mundo donde la paz no sea simplemente la ausencia de guerra, sino “desarmada y desarmante”, arraigada en el pleno respeto de la dignidad de todos.

*Vaticano, 29 de enero de 2026*

LEÓN PP. XIV

### III

## **CARTA DEL SANTO PADRE LEÓN XIV AL PRESBITERIO DE LA ARQUIDIÓCESIS DE MADRID CON MOTIVO DE LA ASAMBLEA PRESBITERAL “CONVIVIUM”**

*Queridos hijos:*

Me alegra poder dirigiros esta carta con ocasión de vuestra Asamblea Presbiteral y hacerlo desde un sincero deseo de fraternidad y unidad. Agradezco a vuestro Arzobispo y, de corazón, a cada uno de vosotros la disponibilidad para reuniros como presbiterio, no sólo para tratar asuntos comunes, sino para sosteneros mutuamente en la misión que compartís.

Valoro el compromiso con el que vivís y ejercitáis vuestro sacerdocio en parroquias, servicios y realidades muy diversas; sé que muchas veces este ministerio se desarrolla en medio del cansancio, de situaciones complejas y de una entrega silenciosa de la que sólo Dios es testigo. Precisamente por eso deseo que estas palabras os alcancen como un gesto de cercanía y de aliento, y que este encuentro favorezca un clima de escucha sincera, de comunión verdadera y de apertura confiada a la acción del Espíritu Santo, que no deja de obrar en vuestra vida y en vuestra misión.

El tiempo que vive la Iglesia nos invita a detenernos juntos en una reflexión serena y honesta. No tanto para quedarnos en diagnósticos inmediatos o en la gestión de urgencias, sino para aprender a leer con hondura el momento que nos toca vivir, reconociendo, a la luz de la fe, los desafíos y también las posibilidades que el Señor abre ante nosotros. En este camino se vuelve cada vez más necesario educar la mirada y ejercitarnos en el discernimiento, de modo que podamos percibir con mayor claridad lo que Dios ya está obrando, muchas veces de forma silenciosa y discreta, en medio de nosotros y de nuestras comunidades.

Esta lectura del presente no puede prescindir del marco cultural y social en el que hoy se vive y se expresa la fe. En muchos ambientes constatamos procesos avanzados de secularización, una creciente polarización en el discurso público y la tendencia a reducir la complejidad de la persona humana, interpretándola desde ideologías o categorías parciales e insuficientes. En este marco, la fe corre el riesgo de ser instrumentalizada, banalizada o relegada al ámbito de lo irrelevante, mientras se afianzan formas de convivencia que precinden de toda referencia trascendente.

A ello se suma un cambio cultural profundo que no puede ignorarse: la progresiva desaparición de referencias comunes. Durante mucho tiempo, la semilla cristiana encontró una tierra en buena medida preparada, porque el lenguaje moral, las grandes preguntas sobre el sentido de la vida

y ciertas nociones fundamentales eran, al menos en parte, compartidos. Hoy ese sustrato común se ha debilitado notablemente. Muchos de los presupuestos conceptuales que durante siglos facilitaron la transmisión del mensaje cristiano han dejado de ser evidentes y, en no pocos casos, incluso comprensibles. El Evangelio no se encuentra sólo con la indiferencia, sino con un horizonte cultural distinto, en el que las palabras ya no significan lo mismo y donde el primer anuncio no puede darse por supuesto.

Sin embargo, esta descripción no agota lo que realmente está sucediendo. Estoy convencido –y sé que muchos de vosotros lo percibís en el ejercicio cotidiano de vuestro ministerio– de que en el corazón de no pocas personas, especialmente de los jóvenes, se abre hoy una inquietud nueva. La absolutización del bienestar no ha traído la felicidad esperada; una libertad desvinculada de la verdad no ha generado la plenitud prometida; y el progreso material, por sí solo, no ha logrado colmar el deseo profundo del corazón humano.

En efecto, las propuestas dominantes, junto con determinadas lecturas hermenéuticas y filosóficas con las que se ha querido interpretar el destino del hombre, lejos de ofrecer una respuesta suficiente, han dejado con frecuencia una mayor sensación de hartazgo y vacío. Precisamente por ello, constatamos que muchas personas comienzan a abrirse a una búsqueda más honesta y auténtica, una búsqueda que, acompañada con paciencia y respeto, las está conduciendo de nuevo al encuentro con Cristo. Esto nos recuerda que para el sacerdote no es momento de repliegue ni de resignación, sino de presencia fiel y de disponibilidad generosa. Todo ello nace del reconocimiento de que la iniciativa es siempre del Señor, que ya está obrando y nos precede con su gracia.

Se va perfilando así *qué tipo de sacerdotes necesita Madrid* –y la Iglesia entera– *en este tiempo*. Ciertamente no hombres definidos por la multiplicación de tareas o por la presión de los resultados, sino varones configurados con Cristo, capaces de sostener su ministerio desde una relación viva con Él, nutrida por la Eucaristía y expresada en una caridad pastoral marcada por el don sincero de sí. No se trata de inventar modelos nuevos ni de redefinir la identidad que hemos recibido, sino de volver a proponer, con renovada intensidad, el sacerdocio en su núcleo más auténtico –ser *alter Christus*–, dejando que sea Él quien configure nuestra vida, unifique nuestro corazón y dé forma a un ministerio vivido desde la intimidad con Dios, la entrega fiel a la Iglesia y el servicio concreto a las personas que nos han sido confiadas.

Queridos hijos, permitidme que hoy os hable del sacerdocio sirviéndome de una imagen que conocéis bien: vuestra Catedral. No para describir un edificio, sino para aprender de él. Porque las catedrales –como cualquier lugar sagrado– existen, como el sacerdocio, para conducir al encuen-

tro con Dios y la reconciliación con nuestros hermanos, y sus elementos encierran una lección para nuestra vida y ministerio.

Al contemplar su fachada aprendemos ya algo esencial. Es lo primero que se ve, y, sin embargo, no lo dice todo: indica, sugiere, invita. Así también el sacerdote no vive para exhibirse, pero tampoco para esconderse. Su vida está llamada a ser visible, coherente y reconocible, aun cuando no siempre sea comprendida. La fachada no existe para sí misma: conduce al interior. Del mismo modo, el sacerdote no es nunca fin en sí mismo. Toda su vida está llamada a remitir a Dios y a acompañar el paso hacia el Ministerio, sin usurpar su lugar.

Al llegar al umbral comprendemos que no conviene que todo entre en el interior, pues es espacio sagrado. El umbral marca un paso, una separación necesaria. Antes de entrar, algo queda fuera. También el sacerdocio se vive así: estando en el mundo, pero sin ser del mundo (cf. *Jn* 17,14). En este cruce se sitúan el celibato, la pobreza y la obediencia; no como negación de la vida, sino como la forma concreta que permite al sacerdote pertenecer enteramente a Dios sin dejar de caminar entre los hombres.

La catedral es también un hogar común, donde todos tienen lugar. Así está llamada a ser la Iglesia, especialmente para con sus sacerdotes: una casa que acoge, que protege y que no abandona. Y así ha de vivirse la fraternidad presbiteral; como la experiencia concreta de saberse en casa, responsables unos de otros, atentos a la vida del hermano y dispuestos a sostenernos mutuamente. Hijos míos, nadie debería sentirse expuesto o solo en el ejercicio del ministerio: ¡resistid juntos al individualismo que empobrece el corazón y debilita la misión!

Al recorrer el templo, advertimos que todo descansa sobre las columnas que sostienen el conjunto. La Iglesia ha visto en ellas la imagen de los Apóstoles (cf. *Ef* 2,20). Tampoco la vida sacerdotal se sostiene por sí misma, sino en el testimonio apostólico recibido y transmitido en la Tradición viva de la Iglesia, y custodiado por el Magisterio (cf. *1 Co* 11,2; *2 Tm* 1,13-14). Cuando el sacerdote permanece anclado en este fundamento, evita edificar sobre la arena de interpretaciones parciales o acentos circunstanciales, y se apoya en la roca firme que lo precede y lo supera (cf. *Mt* 7,24-27).

Antes de llegar al presbiterio, la catedral nos muestra lugares discretos pero fundamentales: en la pila bautismal nace el Pueblo de Dios; en el confesionario es continuamente regenerado. En los sacramentos, la gracia se revela como la fuerza más real y eficaz del ministerio sacerdotal. Por eso, queridos hijos, celebrad los sacramentos con dignidad y fe, siendo conscientes de que lo que en ellos se produce es la verdadera fuerza que edifica la Iglesia y que son el fin último al que se ordena todo nuestro ministerio. Pero no olvidéis que vosotros no sois la fuente, sino el cauce, y

que también necesitáis beber de esa agua. Por eso, no dejéis de confesaros, de volver siempre a la misericordia que anunciáis.

Junto al espacio central se abren capillas diversas. Cada una tiene su historia, su advocación. A pesar de ser distintas en arte y composición, todas comparten una misma orientación; ninguna está girada hacia sí misma, ninguna rompe la armonía del conjunto. Así sucede también en la Iglesia con los distintos carismas y espiritualidades mediante los cuales el Señor enriquece y sostiene vuestra vocación. Cada uno recibe una forma particular de expresar la fe y de nutrir la interioridad, pero todos permanecen orientados hacia el mismo centro.

Miremos el centro de todo, hijos míos: aquí se revela qué da sentido a lo que hacéis cada día y de dónde brota vuestro ministerio. En el altar, por vuestras manos, se actualiza el sacrificio de Cristo en la más alta acción confiada a manos humanas; en el sagrario, permanece Aquel que habéis ofrecido, confiado de nuevo a vuestro cuidado. Sed adoradores, hombres de profunda oración y enseñad a vuestro pueblo a hacer lo mismo.

Al término de este recorrido, para ser los sacerdotes que la Iglesia necesita hoy, os dejo el mismo consejo de vuestro santo compatriota, san Juan de Ávila: «Sed vosotros todo suyo» (*Sermón* 57). ¡Sed santos! Os encomiendo a Santa María de la Almudena y, con el corazón lleno de gratitud, os imparto la Bendición Apostólica, que extendo a cuantos están confiados a vuestro cuidado pastoral.

*Vaticano, 28 de enero de 2026. Memoria de santo Tomás de Aquino, presbítero y doctor de la Iglesia.*

LEÓN PP. XIV

## IV

### **MENSAJE DEL SANTO PADRE LEÓN XIV PARA LA CUARESMA 2026**

ESCUCHAR Y AYUNAR.

LA CUARESMA COMO TIEMPO DE CONVERSIÓN

*Queridos hermanos y hermanas:*

La Cuaresma es el tiempo en el que la Iglesia, con solicitud maternal, nos invita a poner de nuevo el misterio de Dios en el centro de nuestra vida, para que nuestra fe recobre su impulso y el corazón no se disperse entre las inquietudes y distracciones cotidianas.

Todo camino de conversión comienza cuando nos dejamos alcanzar por la Palabra y la acogemos con docilidad de espíritu. Existe, por tanto, un vínculo entre el don de la Palabra de Dios, el espacio de hospitalidad que le ofrecemos y la transformación que ella realiza. Por eso, el itinerario cuaresmal se convierte en una ocasión propicia para escuchar la voz del Señor y renovar la decisión de seguir a Cristo, recorriendo con Él el camino que sube a Jerusalén, donde se cumple el misterio de su pasión, muerte y resurrección.

## Escuchar

Este año me gustaría llamar la atención, en primer lugar, sobre la importancia de dar espacio a la Palabra a través de la *escucha*, ya que la disposición a escuchar es el primer signo con el que se manifiesta el deseo de entrar en relación con el otro.

Dios mismo, al revelarse a Moisés desde la zarza ardiente, muestra que la escucha es un rasgo distintivo de su ser: «Yo he visto la opresión de mi pueblo, que está en Egipto, y he oído los gritos de dolor» (*Ex* 3,7). La escucha del clamor de los oprimidos es el comienzo de una historia de liberación, en la que el Señor involucra también a Moisés, enviándolo a abrir un camino de salvación para sus hijos reducidos a la esclavitud.

Es un Dios que nos atrae, que hoy también nos conmueve con los pensamientos que hacen vibrar su corazón. Por eso, la escucha de la Palabra en la liturgia nos educa para una escucha más verdadera de la realidad.

Entre las muchas voces que atraviesan nuestra vida personal y social, las Sagradas Escrituras nos hacen capaces de reconocer la voz que clama desde el sufrimiento y la injusticia, para que no quede sin respuesta. Entrar en esta disposición interior de receptividad significa dejarnos instruir hoy por Dios para escuchar *como* Él, hasta reconocer que «la condición de los pobres representa un grito que, en la historia de la humanidad, interpela constantemente nuestra vida, nuestras sociedades, los sistemas políticos y económicos, y especialmente a la Iglesia».

## Ayunar

Si la Cuaresma es tiempo de escucha, el *ayuno* constituye una práctica concreta que dispone a la acogida de la Palabra de Dios. La abstinencia de alimento, en efecto, es un ejercicio ascético antiquísimo e insustituible en el camino de la conversión. Precisamente porque implica al cuerpo, hace más evidente aquello de lo que tenemos “hambre” y lo que consideramos esencial para nuestro sustento. Sirve, por tanto, para discernir y ordenar los “apetitos”, para mantener despierta el hambre y la sed de justicia, sus-

trayéndola de la resignación, educarla para que se convierta en oración y responsabilidad hacia el prójimo.

San Agustín, con sutileza espiritual, deja entrever la tensión entre el tiempo presente y la realización futura que atraviesa este cuidado del corazón, cuando observa que: «es propio de los hombres mortales tener hambre y sed de la justicia, así como estar repletos de la justicia es propio de la otra vida. De este pan, de este alimento, están repletos los ángeles; en cambio, los hombres, mientras tienen hambre, se ensanchan; mientras se ensanchan, son dilatados; mientras son dilatados, se hacen capaces; y, hechos capaces, en su momento serán repletos». El ayuno, entendido en este sentido, nos permite no sólo disciplinar el deseo, purificarlo y hacerlo más libre, sino también expandirlo, de modo que se dirija a Dios y se oriente hacia el bien.

Sin embargo, para que el ayuno conserve su verdad evangélica y evite la tentación de enorgullecer el corazón, debe vivirse siempre con fe y humildad. Exige permanecer arraigado en la comunión con el Señor, porque «no ayuna de verdad quien no sabe alimentarse de la Palabra de Dios». En cuanto signo visible de nuestro compromiso interior de alejarnos, con la ayuda de la gracia, del pecado y del mal, el ayuno debe incluir también otras formas de privación destinadas a hacernos adquirir un estilo de vida más sobrio, ya que « sólo la austeridad hace fuerte y auténtica la vida cristiana».

Por eso, me gustaría invitarles a una forma de abstinencia muy concreta y a menudo poco apreciada, es decir, la de abstenerse de utilizar palabras que afectan y lastiman a nuestro prójimo. Empecemos a desarmar el lenguaje, renunciando a las palabras hirientes, al juicio inmediato, a hablar mal de quienes están ausentes y no pueden defenderse, a las calumnias. Esforcémonos, en cambio, por aprender a medir las palabras y a cultivar la amabilidad: en la familia, entre amigos, en el lugar de trabajo, en las redes sociales, en los debates políticos, en los medios de comunicación y en las comunidades cristianas. Entonces, muchas palabras de odio darán paso a palabras de esperanza y paz.

## Juntos

Por último, la Cuaresma pone de relieve la dimensión comunitaria de la escucha de la Palabra y de la práctica del ayuno. También la Escritura subraya este aspecto de muchas maneras. Por ejemplo, cuando narra en el libro de Nehemías que el pueblo se reunió para escuchar la lectura pública del libro de la Ley y, practicando el ayuno, se dispuso a la confesión de fe y a la adoración, con el fin de renovar la alianza con Dios (cf. *Ne* 9,1-3).

Del mismo modo, nuestras parroquias, familias, grupos eclesiales y comunidades religiosas están llamados a realizar en Cuaresma un camino

compartido, en el que la escucha de la Palabra de Dios, así como del clamor de los pobres y de la tierra, se convierta en forma de vida común, y el ayuno sostenga un arrepentimiento real. En este horizonte, la conversión no sólo concierne a la conciencia del individuo, sino también al estilo de las relaciones, a la calidad del diálogo, a la capacidad de dejarse interpelar por la realidad y de reconocer lo que realmente orienta el deseo, tanto en nuestras comunidades eclesiales como en la humanidad sedienta de justicia y reconciliación.

Queridos hermanos, pidamos la gracia de vivir una Cuaresma que haga más atento nuestro oído a Dios y a los más necesitados. Pidamos la fuerza de un ayuno que alcance también a la lengua, para que disminuyan las palabras que hieren y crezca el espacio para la voz de los demás. Y comprometámonos para que nuestras comunidades se conviertan en lugares donde el grito de los que sufren encuentre acogida y la escucha genere caminos de liberación, haciéndonos más dispuestos y diligentes para contribuir a edificar la civilización del amor.

Los bendigo de corazón a todos ustedes, y a su camino cuaresmal.

*Vaticano, 5 de febrero de 2026, memoria de santa Águeda, virgen y mártir.*

LEÓN XIV PP.

## V

### **DISCURSO DEL SANTO PADRE LEÓN XIV A LAS COMUNIDADES DE CUATRO SEMINARIOS ESPAÑOLES: ALCALÁ DE HENARES, TOLEDO, INTERDIOCESANO DE CATALUÑA Y CARTAGENA**

**(Sala Clementina. Sábado, 28 de febrero de 2026)**

*Queridos hermanos en el episcopado, Eminencia, sacerdotes, seminaristas y familiares:*

El seminario es siempre un signo de esperanza para la Iglesia; de ahí que encontrarme con vosotros –tanto con quienes estáis recorriendo esta etapa como con quienes tenéis la responsabilidad de acompañarla– sea para mí un motivo de verdadera alegría.

Podría hablar de muchos aspectos importantes para vuestra formación, sobre los que ya he tenido ocasión de escribir en la carta que envié al Seminario de San Carlos y San Marcelo en Trujillo, Perú –institución de

la que formé parte durante varios años–, y que os animaría a leer cuando tengáis ocasión. Pero hoy quisiera centrarme en algo que sostiene silenciosamente todo lo demás y que, precisamente por eso, corre el riesgo de darse por supuesto sin ser cultivado: el tener una mirada sobrenatural de la realidad.

Hay una frase del autor Chesterton que puede servir como clave de lectura de todo lo que quisiera compartir con vosotros: “Quitad lo sobrenatural y no encontraréis lo natural, sino lo antinatural” (cf. *Heretics*, VI). El hombre no está hecho para vivir cerrado en sí mismo, sino en relación viva con Dios. Cuando esa relación se oscurece o se debilita, la vida comienza a desordenarse desde dentro. Lo antinatural no es sólo lo escandaloso, basta con vivir prescindiendo de Dios en lo cotidiano, dejándolo al margen de los criterios y de las decisiones con los que se afronta la existencia.

Y, si esto es cierto para todo cristiano, lo es de un modo particularmente serio en el camino de formación hacia el sacerdocio. ¿Qué podría haber más antinatural que un seminarista o un sacerdote que habla de Dios con familiaridad, pero vive interiormente como si su presencia existiera sólo en el plano de las palabras, y no en el espesor de la vida? Nada sería más peligroso que acostumbrarse a las cosas de Dios sin vivir de Dios. Por eso, en el fondo, todo comienza –y vuelve siempre– a la relación viva y concreta con Aquel que nos ha elegido sin mérito nuestro.

Tener visión sobrenatural no significa huir de la realidad, sino aprender a reconocer la acción de Dios en lo concreto de cada jornada; una mirada que no se improvisa ni se delega, sino que se aprende y se ejercita en lo ordinario de la vida. Precisamente por eso, si la visión sobrenatural es tan decisiva para la vida cristiana a mayor razón lo es para quien actuará *in persona Christi*, y ya desde la etapa formativa merece ser custodiada con especial atención, porque es el principio que da unidad a todo lo demás.

Esta mirada creyente de la realidad necesita traducirse cada día en opciones concretas de vida; de lo contrario, incluso las prácticas intrínsecamente buenas –como el estudio, la oración, la vida comunitaria– pueden vaciarse interiormente y desnaturalizarse, volviéndose mero cumplimiento. Un modo sencillo y probado para custodiar esta mirada es ejercitarse en la *práctica de la presencia de Dios*, que mantiene el corazón despierto y la vida constantemente referida a Él.

La Sagrada Escritura expresa esta verdad con una imagen sencilla en el salmo primero, cuando describe al justo como «un árbol plantado al borde de las aguas, que produce fruto a su debido tiempo y cuyas hojas no se marchitan» (v. 3). No es fructuoso por la ausencia de dificultades, sino por el lugar donde ha echado raíces. El viento, el invierno, la sequía o la poda forman parte de su crecimiento, pero ni la tormenta ni la aridez lo

destruyen cuando sus raíces son profundas y están cerca de la fuente. La misma Escritura conoce, sin embargo, la paradoja de la higuera que no da fruto pese al cuidado recibido (cf. *Lc* 13,6-9).

Se dice que los árboles “mueren de pie”: permanecen erguidos, conservan la apariencia, pero por dentro ya están secos. Algo semejante puede ocurrir en la vida del seminarista o de un seminarista –y más tarde en la vida de un sacerdote– cuando se confunde la fecundidad con la intensidad de las actividades o con el cuidado meramente exterior de las formas. La vida espiritual no da fruto por lo que se ve, sino por lo que está profundamente arraigado en Dios. Cuando esa raíz se descuida, todo acaba secándose por dentro, hasta que, silenciosamente, se termina por “morir de pie”.

En el fondo, la mirada sobrenatural nace de lo más sencillo y decisivo de la vocación: estar con el Maestro. Jesús llamó a los que quiso «para que estuvieran con Él» (*Mc* 3,14). Ese es el fundamento de toda formación sacerdotal, permanecer con Él y dejarse formar desde dentro; ver a Dios actuar y reconocer cómo Él obra en la propia vida y en la de su pueblo. Por eso, aunque los medios humanos, la psicología y las herramientas formativas sean valiosos y necesarios, no pueden sustituir esta relación. El verdadero protagonista de este camino es el Espíritu Santo, que configura el corazón, enseña a corresponder a la gracia y prepara una vida fecunda al servicio de la Iglesia. Todo comienza ahora, en lo ordinario de cada día, allí donde cada uno decide si permanece con el Señor o intenta sostenerse sólo en sus propias fuerzas.

Queridos hijos, os agradezco, en nombre de la Iglesia, la generosidad de haber decidido seguir al Señor. Hacedlo siempre con la certeza de que no camináis solos: Cristo os precede, María Santísima os acompaña y la Iglesia entera os sostiene con su oración.

Finalmente quiero agradecer de manera especial a todas las familias aquí presentes.

Confiados entonces en esta certeza, avanzad con paz y con fidelidad. Que el Señor os bendiga. Muchas gracias.



# ÍNDICE GENERAL

*Páginas*

EL ARZOBISPO

## Mensajes

«Manos Unidas: declarar la guerra al hambre» ...	87
«Amemos, llevando el dolor del otro» .....	89
«Cuaresma: del desierto al amor que no pasa nunca» .....	91
«Día de Hispanoamérica y de la OCSHA: misión, gracia y don» .....	93

CURIA  
DIOCESANA

## Vicarías Episcopales

Calendario de las principales actividades diocesanas .....	95
Crónica del Consejo pastoral diocesano .....	96

## Secretaría General

Nombramientos .....	99
Fundaciones y asociaciones .....	99
Vida Consagrada .....	99
Convenios .....	99
En la Paz del Señor .....	100

SECCIÓN  
PASTORAL  
E INFORMACIÓN

## Departamento de Comunicación

Noticias de interés .....	102
---------------------------	-----

COMUNICADOS  
ECLESIALES

## Conferencia Episcopal

Dirección en Internet: <a href="http://www.conferenciaepiscopal.es">www.conferenciaepiscopal.es</a> .	112
El Papa visitará España entre el 6 y el 12 de junio .	112
Nota y rueda de prensa final de la 272ª reunión de la Comisión Permanente .....	112

## Santo Padre

Dirección en Internet: <a href="http://www.vatican.va">www.vatican.va</a> .....	117
Mensaje del Santo Padre León XIV con ocasión de la 12ª Jornada Mundial de oración contra la Trata de Personas .....	117

Carta del Santo Padre León XIV al presbiterio de la Archidiócesis de Madrid con motivo de la Asamblea Presbiteral “Convivium” .....	119
Mensaje del Santo Padre León XIV para la Cuaresma 2026 .....	122
Discurso del Santo Padre León XIV a las comunidades de cuatro seminarios españoles: Alcalá de Henares, Toledo, Interdiocesano de Cataluña y Cartagena .....	125

---

Fotocomposición: Rico Adrados, S.L.

Imprime: Rico Adrados, S.L.

Depósito legal: BU-90. – 1967

ISSN: 1885-2033

